

Enriqueta Ochoa

Del templo de su cuerpo

Rubén Bonifaz Nuño tiene un lugar primordial en las letras mexicanas tanto por su poesía escrupulosamente trabajada, como por su calidad de traductor clásico de la poesía completa de Virgilio, Catulo, Propertio, Ovidio y Horacio. El vigor de su obra lo coloca en un lugar fundamental dentro de la lengua española de este siglo. Ahora nos regala con un espléndido libro: *Del templo de su cuerpo*, a cargo del Fondo de Cultura Económica.

Dentro de un marco esotérico, Rubén Bonifaz Nuño nos da su poesía más profunda, más resplandeciente y más dolorosa. El libro alude a diez diferentes formas de energía cósmica, conocidas como las sefirót o emanaciones luminosas. Utilizando el lenguaje cabalístico para nombrar cada uno de sus diez cantos, el poeta ordena su libro con base en el uso de números en las sefirót: en los tres cantos que ampara cada una de ellas usa las letras del abecedario, quizá pensando en la poderosa fuerza espiritual que la Cábala señala en las veintidós letras hebreas por su nivel de emanación. Las diez sefirót aparecen en el siguiente orden:

Kether: La fuerza incognoscible de lo eterno.

Chokmah (*jojmá*): La sabiduría.

Binah: La fuerza de la creación, lo que pertenece a este universo físico. Solamente Binah está dentro del alcance de la comprensión humana.

Chesed (*jesed*): Misericordia.

Gueburah: Juicio.

Tiphareth (*tifaret*): Belleza.

Netzach (*netza*): Victoria.

Hod: Gloria.

Yesod: Fundamento.

Malkúth (*maljut*): Reino, o sea, universo físico donde cualquiera y todas las energías cósmicas de Zeir Anpin se manifiestan. Zeir Anpin es el macrocosmos, lo masculino y Malkúth el microcosmos, lo femenino.

Las sefirót están interpretadas con gran fuerza poética. Binah, número III, me ha pa-



Baltazar de Echave Ibá. San Marcos Evangelista, primer tercio del siglo XVII, óleo/lámina de cobre. Museo de Arte de la ciudad de Querétaro

recido la más cercana a nosotros; es la madre, es lo femenino, lo que está dentro de la comprensión humana, como la creación. El poeta dice con ese movimiento alado que da el manejo del heptasílabo:

Magna matriz la madre
de la muerte dadora;
diestra parte del rostro
la todopoderosa

Cada sefirót representa una parte del cuerpo. Binah, nos dice Bonifaz Nuño, es la parte derecha del rostro. En Chokmah canto II expresa:

Amor, misericordia;
del rostro izquierdo parte.
Supremo de la fuerza,
libre y sin muerte: parte.

Binah, sigue diciéndonos el poeta, ahora con enneasílabos y decasílabos en el canto G: del palpable desorden, de los rumbos sin brújula, de las encrucijadas hábiles de Binah, la creación, lo femenino, ante lo que sucumbe embriagado el corazón del poeta.

El canto H es un poema de amor que ha venido apareciendo desde la primera sefirót, cuando el encuentro de los dos amantes parece venir desde lo eterno, lleno de sorpresas, silencios y casualidades y que luego en el canto II, bajo la letra F nos habla de la nostalgia infinita que se tiene de ese amor, de esa pasión que con su ausencia todo lo empobrece. Y en Binah III alcanza un dramatismo que únicamente los que sabemos de ese sabor harapiiento que es la vejez, y que en algún momento de nuestra vida padecemos el dolor de una pasión que está más allá de nuestro control, porque quema y parece que nos diluye los huesos,

Nettie Lee Benson, un ángel de México

Mario Melgar Adalid

creemos entender y nos sacude esta espléndida poesía.

Cuando habla de la juventud de la amada el poeta expresa:

Tu cuerpo de recién creada,
como toque de hojas tiernas, como
lisura de tronco paso a paso
privado de corteza, dice,
sin pudor mi fealdad, las tersas
señales de tus pocos años.

Bonifaz Nuño concluye su poema:

Prueba tu juventud lo torpe
de la vejez; con desnudarte,
proclamas lo obscuro del vestido.

Yo, vestido y viejo, carcomido
y ciego, me arriesto a tus veinte años

la imprudencia ejerzo del que, a tientas,
ensangrienta espinas, pretendiendo
gozar la flor de la biznaga.

En el canto I, el último de la sefirót Binah,
la amada y la tierra son un sola —de hecho,
todo lo existente es uno solo; el poeta la
 nombra:

gavilla de olores, incesante
cosecha fragante de caminos.

Para cantar a este ser, va situando a la amada
de tal manera que parece bajarla lentamente
de un altar para mirarla por última
vez a la luz del día, a la luz de la verdad y exclama:

Mi viuda: el más sentido pésame,
insepulto yo, te doy ahora.
Pésame en la nuca tu contento.

Hoy me pesa mi vejez de muerto;
pésame que no me conocieras
en otro tiempo; tus melindres
sin consideración, me pesan;
son mi monumento funerario.

Recuerdo haber leído que el único camino
a seguir por el poeta en estos tiempos,
en donde la ciencia y la tecnología avanzan
a pasos agigantados, consiste en unir la física
con la metafísica; siento que algo de
esto ha empezado a darse a partir de este
libro: *Del templo de su cuerpo*.♦

Rúben Bonifaz Nuño: *Del templo de su cuerpo*, Col. Letras Mexicanas 120, Fondo de Cultura Económica, 1992. 85 pp.

Nettie Lee Benson fue descrita por José Fuentes Mares como un ángel de México. Decía el historiador chihuahuense, con su habitual, cruel y amarga puntillidad que ella era un ángel... después de conocerla. Yo sostengo que siempre fue un verdadero ángel de México y del federalismo mexicano, concepto político y jurídico tanpreciado para la mayoría de nosotros. Nettie Lee Benson dedicó su vida y su talento a nuestro país, a nuestra historia, a los estudiantes, y a los historiadores mexicanos. Su interés particular fue descubrir la formación del Estado mexicano; su interés general consistió en reunir una de las colecciones bibliográficas más importantes sobre América Latina, especialmente sobre la historia de nuestro país en el siglo XIX.

Correspondió a la doctora Benson demostrar que el federalismo mexicano fue una decisión política fundamental y no una ocurrencia y una imitación extralógica de quienes tenían el poder político y las riendas para dirigir el destino del país en el tramo que les correspondía.

La diputación provincial y el federalismo mexicano de Nettie Lee Benson es un libro clásico del derecho político mexicano y de la historia del país porque es un texto intemporal. Está escrito por una historiadora con métodos originales de esa ciencia. Este libro es muy importante pues modificó una creencia estereotipada y sin fundamento sobre la adopción del sistema federal en nuestro país. Se explicó durante años que el federalismo había servido en los Estados Unidos para unir lo desunido y en México, al contrario, para desunir lo unido. Los autores modernos que han estudiado la formación del Estado mexicano han llegado a la conclusión, a partir del trabajo de Nettie Lee Benson, de que el federalismo surgió como una necesidad real, como algo inevitable y no como imitación del sistema norteamericano.

Con su famoso trabajo, Nettie Lee Benson inició una corriente que confiere al federalismo un lugar propio y original dentro del sistema de la organización política del país. Su libro ha sido analizado por los autores más destacados: Jesús Reyes Heróles, cuyo análisis sobre el liberalismo mexicano

constituye la obra más completa sobre el tema, asume como base a Benson, pues "esta minuciosa investigación describe con gran claridad el papel de las diputaciones provinciales en la génesis del federalismo mexicano".¹ Jorge Carpizo afirma que el germen del sistema federal mexicano está en las diputaciones provinciales.² José Francisco Ruiz Massieu se refiere a Benson cuando señala que la Constitución de 1824 consagró el federalismo como fórmula que evitaría el desmembramiento del nuevo estado.³ Ernesto de la Torre Villar da el crédito a Nettie Lee Benson al demostrar que en la primera Constitución vigente, la de 1824, la adopción del sistema federal no fue una copia servil del sistema norteamericano.⁴ Igualmente, Carlos San Juan Victoria se fundamenta en Benson para describir el papel de las diputaciones provinciales en la formación del estado mexicano.⁵

La obra central de la doctora Benson fue escrita para demostrar que la adopción del sistema federal fue el resultado inevitable de la política y de las fuerzas que le otorgan su razón de ser. El sistema de intendencias se fortaleció al instaurarse las diputaciones provinciales que contemplaba la Constitución de Cádiz de 1812. Por otra parte, algunas zonas del país, alejadas del centro, consideraron su viabilidad política con base en su autosuficiencia económica. Había una dispersión política a lo largo del territorio nacional y la decisión de incursionar por la vía federal es una respuesta a factores reales y

¹ Reyes Heróles, Jesús. *El liberalismo mexicano*. Tomo I. *Los orígenes*, Facultad de Derecho, UNAM, 1957, p. 237.

² Carpizo, Jorge. "Sistema Federal Mexicano", en *Estudios constitucionales*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1980, p. 89.

³ Ruiz Massieu, José Francisco. *Estudios de derecho político de estados y municipios*, Editorial Porrúa, México, 1985, p. 32.

⁴ Torre Villar, Ernesto de la; "Las opciones posibles", en *La formación del Estado mexicano*, coordinación: María del Refugio González. Editorial Porrúa, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1984, p. 69.

⁵ San Juan Victoria, Carlos; "Comentario al trabajo de Ernesto de la Torre Villar. *Las opciones posibles*", *Íbid.*, pp. 90, 93.